

	LOS HERMANOS DE SAN GABRIEL EN EL SIGLO XIX-GABRIEL DESHAYES	
---	---	---

LOS HERMANOS DE SAN GABRIEL EN EL SIGLO XIX

DIAPPOSITIVA 1 (Montfort y Deshayes)

Los Hermanos de San Gabriel presentan la particularidad de vincularse a la vez a san Luis M^a de Montfort y al Padre Gabriel Deshayes: a Montfort por sus orígenes a principios del siglo XVIII; y a Gabriel Deshayes, a principios del siglo XIX (1821). El mismo nombre de San Gabriel data del siglo XIX. Anteriormente se llamaban *Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo* y, además, su historia se confunde durante 120 años con el de La Compañía de María o Misioneros Montfortianos.

Sus comienzos en el siglo XVIII son modestos y a veces mal conocidos. Por ello, esas sombras que les envuelven en el tiempo en que Montfort vivía dieron lugar, siglos después, a interpretaciones diversas acerca del fundador de la Institución y han planteado un cierto número de cuestiones que se van dilucidando poco a poco.

DIAPPOSITIVA 2 (Hno. Agustín + Consejo de Institutos Montfortianos)

La percepción del Padre Deshayes variará según las épocas. Bajo la presión del primer Superior General de los Hermanos de San Gabriel, el **H. Agustín**, Gabriel Deshayes será oficialmente llamado “fundador” y durante ese tiempo, el Padre de Montfort será ignorado.

No será hasta la muerte del Hermano Agustín, que Montfort irá recobrando poco a poco su lugar. **Montfort es plenamente reconocido como fundador a nivel interno por el Instituto, particularmente desde que tiene lugar el Capítulo General de 1888**, y esto provocará externamente cierta polémica, lo que llevará:

- a una profundización en nuestras raíces y nuestro carisma montfortiano y, en contrapartida,
- a un rechazo, o al menos un olvido de las aportaciones deshaysianas.

Habrá que esperar al Concilio Vaticano II y, seguidamente, al **reencuentro histórico de nuestro Consejo General con el de la Compañía de María, en diciembre de 1968, para que los Hermanos de San Gabriel se integren plenamente en la familia montfortiana. Y desde entonces los lazos entre las tres familias no han hecho más que reafirmarse, gracias a los diversos encuentros que se han multiplicado a todos los**

niveles y en todos los continentes, con los Padres, los Hermanos y las Hijas de la Sabiduría. A lo largo de este periodo de reencuentros se siguió descuidando al Padre Gabriel Deshayes.

DIAPPOSITIVA 3 (congregaciones Deshayesianas)

En abril de 1991 los Hermanos recibieron una carta enviada a todos los miembros de las congregaciones ligadas de una manera u otra al padre Gabriel Deshayes: Hnos. de San Gabriel; Compañía de María; Hijas de la Sabiduría; Hermanos de la Instrucción Cristiana de Ploërmel; Hermanas de la Instrucción Cristiana de Saint-Gildas; Hermanas del Ángel de la Guarda; Hermanos agricultores de San Francisco de Asís, que se unirán después con los Salesianos de don Bosco... Hay más, las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús de San Jacut; la Asociación de Santa Filomena o Hijas de la Virgen, Las Hermanas del Buen Pastor d'Angers, Los Hospitalarios de San José, de Saint-Martin De Beaupréau...

En fin, esto es ya un indicio del dinamismo apostólico prodigioso que Deshyaes desplegó en la Iglesia de Francia después de la Revolución.

DIAPPOSITIVA 4:

En el año 1991, con ocasión del 150 aniversario de su muerte, El **Hno. Jean Friant**, pensó que era un buen momento **para reparar esta omisión y reconciliarse con las diversas facetas de la historia de los Hermanos.**

Los Hermanos Jean-Baptiste Rolandeau y Louis Bauvineau redactaron una monografía de Gabriel Deshayes para utilizarla en el **Consejo de Instituto** de junio de 1991, en Brazzaville, pensando también en celebrar, en 1992, el 150 aniversario como Instituto autónomo. Y en la introducción de ese Consejo de Instituto, el Superior General recordó la recomendación hecha por Juan-Pablo II, el 5 de enero de 1989, a los miembros de la nueva Administración Central: *“Les deseo que cumplan su misión con fruto, siendo fieles a las intuiciones de **sus fundadores**”.*

Vamos a dedicar esta sesión a descubrir a ese sacerdote, también bretón, que en la primera mitad del siglo XIX va a continuar la labor de Montfort y que **puede ser considerado como el refundador de los Hermanos de San Gabriel.**

DIAPPOSITIVA 5

Pero, ¿qué sucedió con los Hermanos en los años que siguieron a la muerte de Montfort, hasta llegar a la aparición de Gabriel Deshayes?

Lo cierto es que narrar los inicios del siglo XVIII no resulta fácil. Hay que aceptar que no nos manejamos con certezas sino, en muchas ocasiones, con hipótesis que surgen de ensartar datos y documentos jurídicos.

Monfort, que muere el 28 de abril de 1716, en su testamento revela cómo su pensamiento y su corazón está con los hermanos que lo acompañan desde 1705. Su

testamento, escrito en la parte inferior de 4 páginas diferentes, es fundamental para los hermanos. De las 50 líneas del texto, 27 se refieren a los hermanos de la comunidad del Espíritu Santo.

DIPOSITIVA 6

Descubrámoslo

Fragmentos del Testamento de Montfort: los cuatro Hermanos

[..]Pongo en manos del Sr. Obispo de la Rochelle y del Sr. Mulot mis pobres muebles y libros de misión, a fin de que los guarden para uso de mis cuatro hermanos, unidos a mí en la obediencia y la pobreza –a saber: el Hno. Nicolás de Poitiers, el Hno. Felipe de Nantes, el Hno. Luis de La Rochelle y el Hno. Gabriel, que está conmigo–, mientras perseveren en renovar anualmente sus votos, y también para uso de aquellos a quienes la divina Providencia llame a la comunidad del Espíritu santo.

Dejo todas mis estatuas del calvario –incluida la cruz– a la casa de las Hermanas de Incurables de Nantes. No tengo dinero propio. Pero hay 135 libras, que pertenecen a Nicolás de Poitiers para pagar su pensión cuando haya terminado su tiempo. [...]

A través del Testamento de Montfort, sabemos que, a su muerte, la comunidad estaba formada por 9 miembros: “**Mulot, Vatel, Mathurin, Jacques, Jean, Nicolas, Philippe, Louis y Gabriel**”, 2 sacerdotes y 7 hermanos. De ellos, los cuatro últimos, **Nicolas** (de Poitiers), **Philippe** (de Nantes), **Louis** (de La Rochelle) y **Gabriel** (quien había permanecido con él hasta el momento de su muerte), habían pronunciado los votos de pobreza y obediencia, por un año. Este compromiso pudo hacerse **el 9 de junio de 1715**, el domingo de Pentecostés, en **Notre Dame de Toute Patience de La Séguinière**.

Había tres hermanos más que no habían pronunciado votos: **Jacques, Jean y Mathurin**

[...] El Sr. Mulot dará de la caja de la misión diez escudos a Jacques, otros diez a Jean y diez a Mathurin si quieren retirarse y no emitir sus votos de pobreza y obediencia. Si queda algo más en la caja, el Sr. Mulot, como buen padre, lo empleará para el uso de los hermanos y para el suyo propio. [...]

No se sabe lo que hizo el **Hermano Jean**. El **Hermano Maturino** volvió algún tiempo con su familia y después acudió a la llamada del Padre Mulot. En todo caso, no hay ninguna prueba de que diera clase en Saint-Laurent. El **Hermano Jacques** enseñó en Saint-Laurent de 1716 a 1719. Luego fue a Nantes, donde murió en 1727.

DIPOSITIVA 7

El año 1720 marca un antes y un después, con la llegada a Saint-Laurent de la **Hermana María Luisa de Jesús, M^a Luisa Trichet**, que, en junio de ese año, se instala en la llamada **Maison-Longue**, casa que dos personas devotas del recuerdo de

Montfort habían comprado: la **marquesa de Bouillé** y su tío, el **marqués de Magnanne**. Al año siguiente, los mismos benefactores adquirieron otra casa, le **Chêne-Vert** para los Hermanos, como indica un acta notarial. Los padres Mulot, Vatel, vienen a establecerse en Saint Laurent junto con otros misioneros y algunos Hermanos.

DIAPPOSITIVA 8

La casa será ocupada a partir de **1722**, alrededor del **Padre Mulot**, nombrado Superior General a la muerte de Montfort. Ese año, y por primera vez, todos los Padres menos uno, pronunciaron votos. Y uno de los nuevos Hermanos, **René**, hizo lo mismo. El **Padre Mulot** era, al mismo tiempo, como lo serán sus sucesores, **superior de las Hijas de la Sabiduría**. En **1723**, al ser mayor el número de Hermanas, intercambiarán las casas. Padres y Hermanos toman posesión de la Maison-Longue, que dejarán cuando se termine su nuevo inmueble, sólido y monumental de tres pisos, comenzado en 1776 y finalizado en **1788**, llamado Casa del Espíritu Santo

Desde esta ciudad, **Saint Laurent**, toda la familia montfortiana desarrollará y dará a conocer la obra de su Fundador.

DIAPPOSITIVA 9

En **1728**, el Padre Mulot, presenta La Regla de la Compañía de María a la aprobación de los obispos de Poitiers, de la Rochelle y de Luçon. **La primera Regla de vida de la Congregación había sido escrita por Montfort en 1713 y decía...**

Regla de 1713

escrita por el Padre de Montfort

“En esta Compañía solo se reciben solo los sacerdotes formados en seminarios” [...]

Art. 2 "Los sacerdotes deben ser llamados por Dios para llevar a cabo misiones siguiendo las huellas de los pobres apóstoles, y **no** para vicariar, regir curas, **enseñar a los jóvenes** o formar a los sacerdotes en los seminarios, como muchos otros buenos sacerdotes que son llamados por Dios a hacer estos menesteres".

Art. 4 "Sin embargo, se admiten a Hermanos laicos para que se ocupen de lo que es temporal, pero que sean desprendidos, **vigorosos** y obedientes, dispuestos a hacer todo lo que se les pida que hagan".

DIAPPOSITIVA 10

Pues bien, el Padre Mulot, como considera que no tiene una buena letra, pide al H. René Joseau que la retranscriba. Y aparecen unas omisiones sorprendentes, sabiendo la fidelidad del Padre Mulot a la Regla montfortiana.

Regla de 1728

escrita por el H. René Joseau a petición del Padre Mulot

“En esta Compañía solo se reciben solo los sacerdotes formados en seminarios” [...]

Art. 2 "Los sacerdotes deben ser llamados por Dios para llevar a cabo misiones siguiendo las huellas de los pobres apóstoles, y no para vicariar, regir curas, ~~enseñar a los jóvenes~~ o formar a los sacerdotes en los seminarios, como muchos otros buenos sacerdotes que son llamados por Dios a hacer estos menesteres".

Art. 4 "Sin embargo, se recibe a Hermanos laicos para que se ocupen de lo que es temporal, pero que sean desprendidos, **vigerosos** y obedientes, dispuestos a hacer todo lo que se les pida que hagan".

En el **artículo 2**, se suprime la cláusula de prohibición de **“enseñar a la juventud”** que figuraba en la Regla primitiva de 1713 y en el artículo 4 que trata de los hermanos, se suprime la palabra **vigerosos** que se aplicaba particularmente a los hermanos encargados de los trabajos manuales.

Ciertamente, los hermanos se dedicaban a todo tipo de actividades temporales. Los había que se cuidaban de la casa, de llevar y traer con el coche a los padres y hermanas, a hacer recados, cocineros, jardineros, granjeros, zapateros, carpinteros, escultores, pintores, sastres, obreros, enfermeros, servicio de comedor... Pero también, había hermanos que se dedicaban a actividades de orden pastoral o espiritual, como catequistas, como maestros cantores y a partir de 1714 en las escuelas de caridad como prolongación de las misiones.

En una reunión histórica de los Consejos Generales de la Compañía de María y de los Hermanos de San Gabriel, **entre el 23 de diciembre de 1967 y el 5 de enero de 1968**, el Padre **Louis Pérouas**, responde a esta cuestión diciendo que la Regla de la Compañía de María, copiada en 1728 por el Padre Mulot, suprime la exclusión que la Regla primitiva de 1713 señalaba acerca de la enseñanza porque **hay un cambio de orientación en el pensamiento de Montfort entre 1713 y su muerte en 1716, y que este cambio estaría confirmado por la presencia de Hermanos en la escuela de niños de la Rochelle**. Y que asimismo el Padre Mulot quita la palabra “vigerosos” en el artículo que habla de las condiciones de admisión de los Hermanos porque esta exigencia valía para los Hermanos destinados para los trabajos manuales, pero no para los Hermanos dedicados a la enseñanza.

DIPOSITIVA 11

El siglo XVIII acaba en tragedia para la familia montfortiana en el marco de la Revolución Francesa (1789). Dos años después se votaba la Constitución civil del Clero el 12 de julio de 1790.

Con la denominada Constitución Civil del Clero, la Iglesia Católica quedaba desposeída de gran parte de sus ingresos y tierras, que pasaron a ser bienes nacionales y se subastaron. Se intentó convertir al clero en un cuerpo de funcionarios pagados por el estado francés, al que debían jurar obediencia. Este hecho provocó el rechazo de buena parte del clero y del Papa. Muchos católicos se hicieron en ese momento,

contrarrevolucionarios. En contraposición, entre muchos revolucionarios cundió el anticlericalismo.

Los padres que la rechazan son considerados como **refractarios** y ejercían su ministerio clandestinamente. Este es el caso del **Padre Supiot, Superior General desde 1792**. Durante la Revolución, como muchos religiosos, Padres, Hermanas y Hermanos son masacrados, guillotinado y fusilados. **En 1795, la vida se retoma en la casa del Espíritu Santo con el Padre Supiot, quinto Superior General**. Sólo dos hermanos escaparon a la Revolución: **Hilaire y Pierre**, que morirán en 1813 y 1819.

DIPOSITIVA 12

Los seis primeros Superiores Generales Montfortianos, desde la muerte de San Luis María hasta la llegada del P. Deshayes, fueron los siguientes:

P. Mulot (1722 – 1749)

P. Audubon (1749 – 1755)

P. Besnard (1755 – 1788): que obtiene en 1773 el reconocimiento oficial de la Compañía de María, pero a cambio de algunas concesiones como la supresión de votos de los Padres. También escribe una nueva vida de Montfort, la tercera después de la de Joseph Grandet y de la de Jean Baptiste Blain, las dos redactadas en 1724; y una vida de María Luisa de Trichet.

P. Micquignon (1788 – 1792)

P. Supiot (1792 – 1810)

P. Duchesnes (1810 – 1820)

Recordemos que durante todo este tiempo los Padres y los Hermanos formaban una sola comunidad. Esto es una presunción porque esa era la situación anterior. De hecho, la primera **Regla de 1713 fue redactada para los Padres y Hermanos a la vez. Es indudable que el número de miembros Hermanos es menor, pero esto va acorde con las categorías jurídicas y mentales de la época**. Hay quien ha querido sacar conclusiones, examinando una de las expresiones del testamento, al referirse a ellos como *“Hermanos de la Comunidad del Espíritu Santo para hacer las escuelas de caridad”*, una entidad diferente a la de la Compañía de María. Pero Grandet que escribió su biografía entre 1719 y 1723 no vio más que una fundación masculina con dos nombres equivalentes: Compañía de María y Comunidad del Espíritu Santo.

En 1820 muere el P. Duchesne. La Comunidad del Espíritu Santo de Saint Laurent en el siglo XVIII no había sido nunca muy numerosa. Y menos todavía después de la sacudida de la Revolución francesa.

DIAPPOSITIVA 13

A la muerte del 6º Superior General, el Padre Duchesne, el 22 de diciembre de 1820, **la Comunidad del Espíritu Santo cuenta con...Siete Padres y cuatro Hermanos:** El Hermano Jacques, Joseph y Aulaire, empleados en trabajos manuales; y el Hermano Élie, que enseña en la escuela parroquial.

DIAPPOSITIVA 14

Es entonces cuando aparece el hombre elegido por la Providencia para “salvar” la obra de Montfort. Pero, ¿qué sabemos del padre Gabriel Deshayes? ¿Quién fue el Padre Gabriel Deshayes?

VÍDEO- BIOGRAFÍA GABRIEL DESHAYES

DIAPPOSITIVA 15

Lo cierto es que el Padre Deshayes no apareció de la nada. En **1810**, el Padre Deshayes, había abierto una escuela para sordomudos en La Chartreuse de Auray. El **30 de abril de 1812**, firma en Saint-Laurent el contrato por el que confía esta escuela a las Hijas de la Sabiduría.

También, tuvo la ocasión de encontrarse al Superior General, el Padre Duchesne, cuando éste visitaba las comunidades de la Sabiduría en Francia (tenían 13 comunidades) quien pudo apreciar su dinamismo pastoral. Así es como Deshayes, en esos encuentros con el Padre Duchesne, aprende a conocer las congregaciones montfortianas.

DIAPPOSITIVA 16

El Padre Yves Duchesne (1761-1820), fue Superior general de los Misioneros del Espíritu Santo y de las Hijas de la sabiduría desde **1818**, pero en realidad lo fue desde 1810 porque administraba la congregación como asistente del Padre Supiot, que tenía ya 79 años, y que quería haber dimitido, pero su dimisión no fue aceptada y conservó el título de Superior general por deferencia al haber ayudado tanto a las congregaciones montfortianas durante la Revolución Francesa, periodo en el que arriesgó varias veces su vida, y después de la revolución.

El Padre Duchesne en diciembre de 1820 tenía 59 años. Era joven, pero sufría una enfermedad de corazón que podía llevárselo de un momento a otro. Se había tomado muy en serio su herencia montfortiana y quería asegurar su sucesión. Entonces pensó en Deshayes, el cura de Auray, su amigo, del que apreciaba tanto su valor espiritual como su talento. Le escribió a principios de diciembre pidiéndole venir a Saint-Laurent.

El 17 de diciembre de 1820, el Padre Duchesne, en una Asamblea, que tuvo lugar en la casa del Espíritu Santo, manifestó a sus cohermanos, que Deshayes era el Enviado especial del Señor para la conservación y consolidación del buen orden y la unidad de las dos congregaciones de su querida familia.

El 17 de diciembre de 1820, Deshayes fue nombrado Asistente del Padre Duchesne. **El 21 de diciembre**, el Padre Duchesne encarga al Padre Deshayes ejercer su cargo de Asistente, yendo a visitar las casas de las Hijas de la Sabiduría en Bretaña. Pero súbitamente **el 22 de diciembre, el Padre Duchesne muere.**

DIPOSITIVA 17

A finales de diciembre de 1820, el Hermano **Jacques** llevó al Padre Deshayes una carta en la que la Superiora General, Madre San-Calisto, le anunciaba la situación dramática en la que se encontraban las comunidades montfortianas y le suplicaba venir a Saint-Laurent para informarle de la sustitución del Superior. Por su lado, Monseñor Paillou, **obispo de la Rochelle**, formula la misma petición. **El padre Deshayes quiere consultarlo con su obispo y dejar la decisión en sus manos.**; la respuesta de Monseñor de Bruc, obispo de Vannes, es magnífica: *“Si considero los intereses de mi diócesis, debo decirle: Quédese; pero si considero el bien general de la religión, debo decirle: ¡Parta!”*

El 13 de enero de 1821, el Padre Deshayes vuelve a Saint-Laurent. Después de tres días de retiro con los Misioneros, es elegido Superior de las congregaciones montfortianas, el 17 de enero. El 25 de enero, el obispo de la Rochelle confirma la elección y otorga al nuevo Superior amplios poderes haciéndole su Vicario general.

DIPOSITIVA 18

Al llegar a Saint-Laurent en enero de 1821, el Padre Deshayes encuentra dos congregaciones muy desiguales en número: **las Hijas de la Sabiduría** cuentan con **778 religiosas y novicias**, repartidas en 96 casas y la **Compañía de María cuenta con 7 sacerdotes y 4 Hermanos**: el Hermano Elie, que es el director de la escuela de Saint-Laurent desde 1806, y 3 Hermanos de trabajo manual; El Padre Deshayes, rápidamente, se puso manos a la obra con el problema de los Hermanos del Espíritu Santo. ¿Cómo devolver la vida a ese pequeño grupo de Hermanos? Muy fácil, **de su noviciado de Auray.**

El 17 de marzo de 1821, llegan de Auray **Jean Eveno** y su primo **Pierre Lemouroux** (los futuros **Hermanos Agustín y Pierre-Marie**). Y en mayo vienen más. Como en Auray, el Padre Deshayes destina a la enseñanza todos los novicios que tienen aptitudes intelectuales suficientes. El número de novicios empieza a crecer. Pero no es la única fórmula que utiliza para multiplicar la congregación

DIPOSITIVA 19:

- A veces uno puede preguntarse por qué los Misioneros y los Hermanos del Espíritu Santo eran pocos después de más de 100 años de existencia. Hay que recordar que, a lo largo del siglo XVIII, los misioneros nunca llegaron a ser muy numerosos. Los ataques de la Revolución redujeron aún más su número. El Padre Michel Bertrand, en su "Histoire des Missionnaires Montfortains" (Pontchâteau, 1997), recuerda uno de los Estatutos de los Misioneros de 1817: "Los misioneros no se mostraron en absoluto

acomplejados por su pequeño número, como lo demuestra el Estatuto nº 11 firmado por ellos el 8 de agosto de 1817: "Aunque su sociedad debe ser lo suficientemente grande para cumplir en todo momento las obligaciones tan esenciales para el centro y las misiones en el exterior, conserva, sin embargo, la intención original de no expandirse considerablemente" (Archivos SMM, Roma).

- El P. Deshayes se preocupó de encontrar misioneros: **los encontró gracias a sus buenas relaciones con los obispos**. Monseñor Charles-François Soyer (1767-1845), originario de Thouarcé (Maine y Loira), fue obispo de Luçon de 1821 a 1845. Por lo tanto, bajo su episcopado, el P. Deshayes es el Superior de los Misioneros del Espíritu Santo y de las Hijas de la Sabiduría. Mons. Soyer le envió 4 misioneros: los Abades Marchand, Hilléreau, Gouraud y Duret, que fueron de gran valor.

- Debido a la enfermedad, la muerte o la partida de los miembros de su congregación, el Padre Deshayes se preocupó por fortalecer su número. Para ello, estableció en 1823 un colegio eclesiástico o Seminario Menor en una gran casa de la plaza de los Penitentes, llamada "Maison Supiot", en honor del antiguo Superior General. El colegio estaba destinado a orientar a sus miembros hacia la Compañía de María. En un momento dado, el colegio tuvo hasta 60 estudiantes, internos o externos. Duró unos 7 años. El Sr. Laveau escribe: "De esta escuela salieron sacerdotes seculares, laicos virtuosos que honraron la religión con su conducta en el mundo y celosos Misioneros que prestaron un gran servicio a la Compañía de María durante mucho tiempo".

DIPOSITIVA 20

Para dirigir una escuela era necesario El Brevet (certificado) de Capacité, **pero el Instituto todavía no había sido autorizado por el gobierno**. Hasta entonces este certificado el Padre Deshayes lo expedía en un formulario destinado al Instituto de los hermanos de las Escuelas Cristianas. Como el Instituto de los Misioneros no estaba autorizado todavía, **El Padre Deshayes quería obtener la autorización gubernamental para “la Comunidad de 12 Misioneros y los de 50 Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo**, destinada a proporcionar maestros a las escuelas primarias en los cinco departamentos de la antigua Bretaña. Las dos peticiones anteriores, de 1809 y 1817, que había realizado fueron vanas. Finalmente, **El 17 de septiembre de 1823** aparece la orden real que aprueba la Congregación bajo el nombre de *Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo, como una asociación de caridad para la instrucción de la juventud, en los departamentos de la Vendée, Maine-et-Loire, Deux-Sèvres, Vienne, Charent-Inférieure*. El 25 de junio de 1823, el Padre Gabriel Deshayes envió el texto de los Estatutos de los Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo al Ministro del Interior, con el fin de obtener el reconocimiento legal, que permitiría al mismo tiempo a los Misioneros y Hermanos del Espíritu Santo salir de su clandestinidad, ya que desde la Revolución ya no tenían existencia legal.

Una particularidad importante de estos Estatutos (cf. DOC. 1 a) y que no encontramos en los de los "Hermanos de la Instrucción de Bretaña", es que desde el

capítulo I, artículo 1º, **se habla también de los Hermanos empleados en trabajos manuales, lo que es apropiado para los Hermanos del Espíritu Santo dedicados a trabajos manuales para ayudar a los Misioneros y a las Hijas de la Sabiduría.**

Más adelante se subraya que *"El Superior de los Misioneros del Espíritu Santo será siempre superior de los Hermanos; y entre éstos habrá un Director y un Maestro de Novicios, elegidos por el Superior, que designará en caso de ausencia, al de los Misioneros que deberá reemplazarlo."* **"Esto muestra claramente el carácter monfortiano de este grupo de Hermanos, aunque el carácter deshaysiano está subrayado por el resto de la Regla."**

Los "Estatutos" de 1830 acentuaron este carácter monfortiano de los Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo.

- Bajo este nombre de **Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo** y bajo la misma regla vivieron todos los hermanos desde **1823** hasta **1835**. Los hermanos que se dedicaban a la enseñanza y los que se dedicaban al trabajo manual formaban la misma rama de la familia monfortiana.

El **Padre Fonteneau** insiste mucho en estos lazos familiares: *"Todos los postulantes que vinieron a Saint-Laurent para formar parte de la Comunidad del Espíritu Santo, ya sea como hermanos de enseñanza o como hermanos de trabajo manual, como se juzgará, no tenían ciertamente otra idea que la de pertenecer a la familia del Venerable Siervo de Dios, cuyo nombre estaba en boca de todos : También fue el pensamiento de los Misioneros que los recibieron en sus casas, como verdaderos hermanos; fue el pensamiento de las Hermanas de la Sabiduría que hicieron grandes sacrificios por ellos; También fue el pensamiento de los sacerdotes que se alegraron de enviar a Saint-Laurent a los jóvenes más piadosos de sus parroquias, o de recibir a los Hermanos del Espíritu Santo en sus casas para enseñar a sus nietos; también fue el pensamiento del público que no ignoraba que los lazos familiares espirituales les unían estrechamente a la Compañía de María y a la Congregación de la Sabiduría."*

DIPOSITIVA 21

- Al volver de Roma para conseguir la aprobación de las Reglas de la Compañía de María y de las Hermanas de la Sabiduría y ver si había alguna esperanza de trabajar con éxito en la canonización del Padre Montfort, el Padre Deshayes decide una nueva organización para los Hermanos. Hasta entonces, la dirección era bicéfala. Un Hermano desempeñaba el título de director: instruía a los novicios, presidía las oraciones comunitarias, proporcionaba el dinero y los hábitos, a los que estaban destinados en las escuelas. El Padre Deshayes se encargaba de la dirección espiritual. **En su ausencia, un misionero le reemplazaba;** éste se limitaba a dar algunas instrucciones religiosas, guiar al Hermano director que debía rendirle cuentas de la marcha de los Hermanos y **pedirle su opinión antes de tomar una decisión importante.**

El sustituto designado en 1825 era el **Padre Labouré**. Pero éste, tuvo que reunirse con el Padre Deshayes en Roma en lugar de otro Padre que había enfermado en Toulon. Durante la ausencia del Padre Deshayes y Labouré, el grupo de los Hermanos atraviesa una crisis: los Hermanos que daban clase y los Hermanos que se dedicaban al trabajo manual no querían vivir juntos y el director, el **Padre René** (sustituto del Padre Labouré), se veía incapaz de restablecer la armonía.

A su vuelta, el Padre Deshayes comprende que los Hermanos deben dirigirse ellos mismos y tener responsables dotados de mayor autoridad. Los Misioneros, además, absorbidos en las predicaciones, no pueden aportar más que una ayuda reducida e irregular en la dirección material y espiritual de los Hermanos. Al final del retiro de 1825, **el Padre Deshayes tiene previsto poner dos responsables de los Hermanos bajo su autoridad: un director general y un subdirector quien será al mismo tiempo maestro de novicios**. Después de haber consultado a cada Hermano, el Padre Deshayes nombra al Hermano Agustín para el primer puesto y al Hermano Siméon en el segundo. En ausencia del Hermano Agustín, encargado de visitar los establecimientos, el Hermano Siméon es ayudado por el **Hermano Jacques**. **El Padre Deshayes se encuentra frecuentemente con sus dos auxiliares, los dirige, los aconseja, los anima. Después, constatando su sabia administración, les deja cada vez más responsabilidades y pide a los Hermanos escribir al Hermano Agustín y no a él.**

- El dinamismo apostólico del Padre Deshayes hizo que el recinto del Espíritu Santo se convirtiera en una colmena zumbante. Los hermanos dedicados al trabajo manual impedían trabajar a los misioneros que debían preparar sus sermones y a los que se dedicaban a dar clases. El Hermano Agustín aspiraba con todas sus fuerzas salir con los Hermanos dedicados a la enseñanza y su idea estaba de tal manera definida que habría preferido dejar la congregación antes que quedarse más tiempo en esa casa.

Las quejas se sucedían llegando incluso a Monseñor Soyer. El 3 de junio de 1832, el Padre Deshayes y los Misioneros presentaron a **Monseñor Soyer**, obispo de Luçon, un proyecto de reglamento. El 25 de octubre de 1832, el obispo dio su respuesta, mediante una Ordenanza relativa a las "Reglas de los Misioneros de Saint-Laurent-sur-Sèvre" y aprobándolas provisionalmente, a condición de que se reelaboren ciertos artículos. Y aquí están las decisiones episcopales concernientes a los Hermanos del Espíritu Santo:

+ "Art. VII: La Sociedad revisará las reglas según el espíritu de nuestra Ordenanza... 2º- para determinar las relaciones de los Hermanos con los Misioneros y con el Superior General, de modo que este último, teniendo sólo la dirección de esta tercera sociedad en su conjunto, tenga más tiempo para dedicar al doble instituto fundado por el Padre de Montfort.»

+ Art. XIII: **Para el descanso, el recogimiento, la facilidad de estudio y según el deseo de los misioneros, casa, residencia de los hermanos se establecerá en un edificio separado del Espíritu Santo antes de la toma de los votos.** En este último centro sólo quedarán los Hermanos que sean útiles para el servicio común de la Sociedad de la Misión.»

Como resultado de estas circunstancias, el Padre Deshayes buscó otra casa para los Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo. Se plantearon varias soluciones. La elección se detiene definitivamente en la casa Supiot, llamada así porque fue comprada en 1797 por el Padre Supiot, Superior general de las Congregaciones montfortianas. En ocasiones, pequeño pensionado llevado por las Hermanas de la Sabiduría, colegio eclesiástico para futuros padres y misioneros, finalmente hospital militar desde 1831 hasta 1834, esta casa pertenece ahora a las Hijas de la Sabiduría. La compra se concluye en 1834. El Padre Deshayes paga 6000 Francos a las Hermanas.

Pero la casa es minúscula, no tiene más que dos patios pequeños, uno en cada extremo. Felizmente, los propietarios de las dos casas vecinas, que disponen cada una de un jardín, quieren vender. Se compran, al mismo tiempo que otra con un jardín igual y que pertenece a la parroquia. Finalmente, en 1835, el propietario de un campo vecino de una hectárea, lo pone a la venta. El Padre Deshayes lo compra por 2 200 Francos. ¿Con qué finanzas? Como la casa Supiot, la Providencia, en quien el Padre Deshayes tiene una confianza total, le ha provisto.

Son los Hermanos dedicados a la enseñanza quienes vendrán en su mayoría a la casa Supiot. Hasta hoy, forman junto con los Hermanos de trabajo una sola comunidad: mismo nombre, mismos ejercicios de piedad, refectorio común, recreos comunes, misma formación. Los nuevos comenzaban todos por estudiar, después eran dirigidos hacia empleos si no tenían éxito en el trabajo intelectual. Las alternancias entre clase y trabajo manual eran frecuentes. Los Hermanos del Espíritu Santo formaban una sola congregación. La separación no suponía inaugurar un nuevo instituto sino permitir a una rama desarrollarse.

La separación en dos grupos tiene lugar el 15 de octubre de 1835. Entre los 33, 5 son destinados a empleos manuales, a fin de asegurar la subsistencia de los Hermanos dedicados a la enseñanza. Son los Hermanos Agustín y Simeón quienes proponen al Padre Deshayes la elección de los Hermanos. A los 33, hay que añadir los 42 Hermanos situados en los centros de enseñanza: cuando vengan para los retiros a la casa Supiot, ésta contará 75 Hermanos. **Quedan 57 Hermanos en el Espíritu Santo.**

Esta separación no destruye la unidad de los Hermanos que pertenecen a las dos casas; se admite sin dificultad transferencias de un grupo a otro, en los años siguientes. Tampoco hay ruptura entre los Hermanos, los Padres y las Hermanas. Las Hermanas continúan ayudando a los Hermanos a moler el grano, cocer el pan, procurar el material, hasta que los Hermanos llegaron a ser autosuficientes. Los Padres vienen a decir la misa a los Hermanos, a confesarlos, a asegurarles todos los servicios religiosos. Durante siete años, los Hermanos difuntos serán enterrados en el cementerio de la Sabiduría, como todos los miembros de la familia montfortiana. Dado el número reducido de los Padres, estos no pueden sin embargo continuar sus servicios: de 1837 a 1852, es un padre diocesano, el abad Toussaint Bourgeois, quien será capellán de los Hermanos.

DIPOSITIVA 22

Si el P. Deshayes se entregó siempre a todas sus obras, hubo una por la que sintió una predilección especial: la educación de los sordomudos. **Su amor por los sordos marcó sus treinta años como pastor de Auray y también como superior de la Familia montfortiana.** Decía: *“siempre solos y aislados en medio del mundo, estos desafortunados no pueden comunicarse con la sociedad, y menos todavía llegar a conocer la religión, en la que las consoladoras promesas y el auxilio serían tan necesarios para suavizar su miserable vida. Deben detenerse un instante a calcular todas las desgracias de un estado semejante y ocuparse de encontrar medios para acudir al auxilio de quienes son tristes víctimas de él.”*

En cuanto a los Hermanos, se puede decir que la llamada del Padre Deshayes en **1826 al hermano Athanase, uno de los novicios llegados de Auray** como el Hno. Agustín, **desencadenó la misión de los Hermanos de San Gabriel al lado de los Sordos y seguidamente de los Ciegos.** En su necrológica, el Hno. Agustín decía de él: *Su educación fue muy ordinaria, así como su aptitud para la ciencia. Su éxito en la enseñanza de los sordomudos fue considerado como milagroso, y nuestro digno Fundador a menudo hablaba de él en este sentido. Es por este éxito que estamos llamados a enseñar a los sordomudos. Honor y gloria, pues, al piadoso hermano Atanasio, o mejor dicho: honor y gloria a Dios, que se sirvió de él para abrir la puerta a la instrucción de los sordomudos que, según nuestro digno padre Deshayes, salvará a nuestra congregación.* ("Nécrologe du frère Augustin", n° 60)

El Hno. Athanase aprendió rápidamente los signos y se puso a ayudar con éxito a las Hermanas en la enseñanza. El resultado determinará que el Padre Deshayes abra a los Hermanos una nueva rama de actividad. Otros hermanos que destacaron en esta actividad fueron **los Hermanos Anselme y Bernard** que no dudaron en utilizar sus noches para componer cada uno una obra de alto valor: **Método Fonodactilológico y Enseñanza práctica de la lengua francesa para sordomudos.** Deshayes hasta el último de sus días siempre tuvo en su mente y corazón a sus queridos niños sordomudos.

. Deshayes también expresó su preocupación por la educación de los jóvenes ciegos:

- Al final de su vida, el Padre Deshayes también se volverá hacia los ciegos. Una Hija de la Sabiduría, aún joven, perdió la vista. M. Laveau escribe: "Derramó muchas lágrimas y el Padre se conmovió profundamente. Pero empatizando con su desgracia, vio en el sufrimiento de uno de sus hijos, el sufrimiento de todos los ciegos. La Divina Providencia -dijo- parece instarme a proveer de instrucción a los ciegos también, ya que me da una mujer ciega que podrá instruir a sus compañeros en la desgracia.

"En 1841, al final de una sesión dedicada a los sordomudos en Lille, la Hermana de la Asunción llamó la atención de la asamblea sobre una joven ciega cuya instrucción estaba comenzando. Cuando, tras las respuestas escritas y las silenciosas pantomimas de los sordomudos, se oyó de repente la voz de esta niña privada de luz y sus cantos acompañados por un instrumento musical, el interés fue tan vivo como general.

"A partir de ese momento, la benevolencia de la Autoridad y la caridad pública se aseguró tanto a los ciegos como a los sordomudos. El primer alumno pronto tuvo compañeros; y poco después los Hermanos de Lille siguieron el ejemplo de las Hermanas, dedicándose a la educación de los ciegos. Las escuelas de Soissons y Larnay, cerca de Poitiers, también abrieron un asilo para ciegos.»

- Desde entonces, en las congregaciones de la Sabiduría y de San Gabriel, esta nueva solicitud del P. Deshayes se extenderá no sólo a los ciegos, sino también a los sordo-ciegos, especialmente en Poitiers y Larnay. Las Hermanas y los Hermanos harán milagros de amor e ingenio para hacer que las manos de estos jóvenes sean "manos revestidas de luz",

DIAPPOSITIVA 23

- En 20 años, el Padre Deshayes aportó a los Hermanos del Espíritu Santo un influjo vital, un crecimiento extraordinario. Cuando llegó en 1821, había 4 Hermanos; en el momento de su muerte, había 141, sin contar los novicios (añadiendo los de la "Casa del Espíritu Santo" y los de la "Casa de San Gabriel").

- El 22 de septiembre de 1824, todos los Hermanos del Espíritu Santo, incluyendo a los Hermanos Elías y Santiago, 42 en número, hicieron su primera profesión religiosa. Esto fue un acontecimiento porque desde el generalato del Padre Besnard, los Padres y Hermanos del Espíritu Santo no habían hecho votos, es decir, desde 1773, porque era la condición para obtener la Patente de Cartas del Rey Luis XV: el Padre Besnard había tenido que quitar esta importante obligación de la Regla del Padre de Montfort. El Padre Deshayes, nuevo Superior General desde 1821, trabajó para restablecer los votos en los Hermanos, primero en 1824, y luego en los Padres en 1835.

- Los años 1830 a 1835 verán una evolución significativa de las comunidades reunidas en la Casa del Espíritu Santo. En 1835 se produjo el traslado a la casa Supiot de los hermanos dedicados a las clases y unos pocos dedicados al trabajo manual para asegurar el mantenimiento. A partir de esta fecha el número fue en aumento tal como figura en la tabla.

- Tenemos la suerte de poseer en nuestros Archivos Gabrielistas de Roma, un diálogo muy instructivo y esclarecedor entre un hermano de 65 años, uno de los ancianos de la Congregación (F. Paulin), y un joven hermano de 32 años (F Fulgent), un diálogo que permite ver claramente algo importante en nuestra historia Gabrielista, porque contiene un detalle original e inédito sobre el significado profundo y monfortiano del título "Hermanos de San Gabriel", dado por el mismo Padre Deshayes. El diálogo fue el siguiente:

"Durante las vigiliias del invierno de 1874 y 1875, me alegré de aprovechar la buena voluntad y el fiel recuerdo del querido Hermano Paulin para interrogarlo sobre la infancia del Padre Deshayes, su vicariato, su rectorado de Auray, su llegada y su estancia en Saint-Laurent, como Superior de la comunidad. La noche del jueves 4 de febrero se habló de Santa Juana de Valois, reina de Francia y fundadora de las

Anunciadas de Bourges y, por una digresión muy natural, del origen de nuestra comunidad: "El querido Hermano Director me reveló el nombre del Misionero que había hecho decidir al Padre Deshayes el nombre de Saint-Gabriel para nuestra nueva casa (Julien Galliot). La propuesta le había sido hecha por varios Hermanos, Sacerdotes o Misioneros, pero no parecía estar de acuerdo con ella. Reflexionando, el Padre Gabriel Deshayes dijo: "Este nombre Gabriel es tanto más apropiado para la Comunidad cuanto que un Hermano de ese mismo nombre estuvo presente en la muerte del buen y venerado Padre de Montfort.

- En efecto, le digo al hermano Paulin, en el testamento, escrito el día antes de su muerte, se dice: "el Hermano Gabriel que está conmigo". De los 7 Hermanos mencionados en el testamento, 4 tenían votos y el Hermano Gabriel, que era uno de los cuatro, fue el único que estuvo presente a la muerte del Padre de Montfort, dado que los otros cohermanos estaban empleados en otros lugares. Pero, querido Hermano, según este testamento que parece haber sido dictado sólo para afirmar la existencia real de una comunidad de Hermanos educadores, según todo lo que usted ha dicho y según lo que está escrito en la vida del Padre Deshayes en relación a los Hermanos del Espíritu Santo o de San Gabriel, ¿cómo es que todo el mundo dice que el Padre Deshayes es nuestro Fundador?

- Esa es la sensación general.

- Pero entonces, ¿después de pensarlo, debemos creer en voz baja lo que parece verdadero y en voz alta lo que parece falso?

- Más tarde, cuando queramos escribir la historia de la Congregación, nos veremos obligados a hacernos esta pregunta.

- ¿Así que sigue siendo una pregunta? ¿Cuándo llegará la respuesta?

- Tú que eres joven, podrás ver eso". (Archivos FSG, Roma, 520.778.08)

- El Padre Prudente Fonteneau, en su historia manuscrita "Histoire de la Congrégation des Frères du Saint-Esprit et de Saint-Gabriel", da testimonio de la misma tradición: "Al entrar en su nuevo hogar, los Hermanos consideraron darle un nombre. Se propusieron varios nombres que el Superior General no pareció aceptar. Finalmente, después de unos días, un misionero propuso el nombre de Saint-Gabriel, el nombre de bautismo del Padre Deshayes. También era el nombre del Hermano que el Venerable de Montfort estuvo con él en la misión de San Lorenzo, como vemos en su testamento. Después algunas observaciones que su humildad le sugirió, el Venerable Superior consintió. Así que la casa tomó el nombre de Saint-Gabriel. Este nombre pronto pasó a los propios Hermanos, que fueron llamados Hermanos de San Gabriel para distinguirlos de los que continuaron viviendo en la casa del Espíritu Santo y todavía seguían llamando Hermanos del Espíritu Santo. Bajo este nombre se conocen en todas partes hoy en día.»

DIPOSITIVA 24

MUERTE DEL PADRE DESHAYES

- En un retiro que tuvo lugar en 1841 en Saint-Michel, los Hermanos se dan cuenta del cansancio del Padre Deshayes. Él les tranquiliza hablándoles de un dolor en el pie que dificulta su marcha. Después del retiro, vuelve a Saint-Laurent, resuelve los asuntos corrientes y busca la soledad. A veces, muestra a sus Hermanos el lugar en el que quiere

ser enterrado, el monumento que representa el Santo Sepulcro, **la décimo cuarta estación del vía crucis que había hecho erigir en el espacio cercado de las Hermanas de la Sabiduría.**

Pero es en casa de los Misioneros, del Espíritu Santo, donde tiene su habitación, la misma donde muere el Padre Duchesne. No sale a penas de ella. El 15 de diciembre, en ausencia del Hermano Agustín, hace venir al Hermano Siméon y le dicta su testamento en el que lega la mayor parte de su modesto patrimonio a los Hermanos de San Gabriel, porque *“sus necesidades son más grandes que las de las otras congregaciones”*.

Una última alegría le está reservada el día 21 de diciembre, fiesta de la Superiora General de las Hijas de la Sabiduría. Preside la reunión de 300 Hermanas y les habla de sus proyectos sobre la instrucción de los ciegos. Es entonces cuando pronuncia estas palabras que le caracterizan tan bien: “Quizá juzguen que soy muy viejo para llevar a cabo todos estos proyectos. Es cierto; pero, aunque sólo me queden 8 días de vida, yo me ocuparé todavía de mis buenas obras.”

Tan sólo le quedaban “ocho días de vida”. El martes 28 de diciembre de 1841, muere a los 74 años. Fieles de Saint-Laurent y de las parroquias vecinas acuden para tocar su cuerpo con medallas, crucifijos, rosarios. Sus exequias fueron todo un triunfo: además de los miembros de sus familias religiosas de Saint-Laurent, se presentan en la iglesia parroquial numerosos padres de las diócesis de Luçon, de Nantes, de Angers y de Poitiers. Todos le acompañan hasta la sencilla tumba que él mismo había preparado y sobre la cual se hizo grabar estas palabras: “HIC JACET GABRIEL DESHAYES, S.G., 28 de diciembre de 1841”. Nada más.

- Tres semanas antes de su muerte, Gabriel Deshayes dicta a un Hermano de la casa de San Gabriel, Hermano Simeón, su testamento.

De este testamento bastante corto extraigo tres pasajes:

- 1) “Todo el dinero que tenga en mis manos, en el momento de mi muerte... mi sobrino... lo distribuirá en buenas obras, de modo que se entregue la suma más importante a los Hermanos de San Gabriel, porque sus necesidades son más grandes que las de las otras congregaciones”.
- 2) “Me encomiendo, de una manera especial, a las oraciones de mis Hermanos y de los Hermanos de todas las congregaciones, así como de las Hermanas y de todos los alumnos, sobre todo de los sordomudos”.
- 3) “Encomiendo a todos, de un modo especial, el asunto de la beatificación de nuestro santo Fundador”.

En el atardecer de su vida, el «buen» Padre Deshayes nos recuerda a la vez la evidencia de su filiación montfortiana y la importancia que tiene en su corazón su obra educativa.

- En 1830, el Padre Deshayes hace aparecer *las Reglas de conducta a la manera de los Hermanos de la Instrucción Cristiana del Espíritu Santo* (¿No son las Escuelas Cristianas de la Salle?). Esta Regla de 1830, reemprende la Directriz de 1823 precediéndolas de tres cortos capítulos.

El primero es el **objetivo del Instituto**: *Los Hermanos de la Instrucción cristiana del Espíritu Santo, como los de las Escuelas Cristianas, y siguiendo su método, enseñan a leer, a escribir, el catecismo, los primeros elementos de la gramática francesa y las cuatro reglas de la aritmética. No podrán llevar más lejos la instrucción de los niños sin un permiso del Superior General. Se encargan también de la instrucción de sordos. Podrán ser empleados en trabajos manuales, al cuidado de enfermos, al servicio de los Misioneros, tanto en la casa como en las misiones (Artículo 1).*

El segundo capítulo concierne a **los Superiores**: *El Superior de los Misioneros del Santo Espíritu será siempre Superior de los Hermanos; entre ellos, habrá un Director, un subdirector y uno o varios maestros de novicios, escogidos por el Superior (Artículo 1).* El tercero tiene por título: *Entrada al noviciado.*

Esta regla fue firmada por los Misioneros y los principales Hermanos presentes en Saint-Laurent, incluido también el Hermano Agustín, a pesar de sus reticencias, respecto al artículo 1 del Capítulo II.

En 1834, el Padre Deshayes pone al corriente, confidencialmente, a los Hermanos Agustín y Siméon de una modificación de la Regla de 1830 y discute los términos con ellos. La estudia durante tres años. Es firmada el 7 de enero de 1837 y aprobada por el obispo de Luçon el 9 de abril de 1838. Pero permanece secreta. No será publicada por el Hermano Agustín hasta 1842, después de la muerte del Padre Deshayes.

Esta Regla de 1834, 1837 y 1838, no es una nueva Regla. Recoge la de 1830. Pero modifica el artículo no aceptado por el Hermano Agustín y se transforma en: *Los Hermanos escogen entre ellos un Superior que se encargará del gobierno de la Congregación; habrá uno o dos Asistentes según el crecimiento que tome la Congregación.* Añade 22 artículos al capítulo consagrado a los Superiores y crea tres capítulos, uno sobre los **Asistentes**, otro sobre el **Procurador** (es decir, el Ecónomo), y otro sobre el **Maestro de Novicios**. La fiesta patronal no es ya la de Pentecostés sino la de la Anunciación.

DIAPPOSITIVA 25: la personalidad y el legado de Gabriel Deshayes

Gabriel Deshayes: su personalidad, su legado

Gabriel Deshayes: un hombre temperamental y activo

Alexis Crosnier, en torno a una autobiografía de Gabriel Deshayes, aparecida en dos tomos en 1917 y 1918, dice simplemente:

“El Padre Deshayes nunca fue un teórico, era ante todo un hombre de acción”.

A través de los retratos que poseemos de G. Deshayes descubrimos una persona de constitución fuerte. Su robustez física jugaría un papel importante a la hora de realizar sus viajes. 60.000 kilómetros recorridos en una jardinera (especie de camioneta de mudanzas) con mala suspensión, cubierta de una tela de hule que protege mal del viento y del frío. En esos viajes como declara su biógrafo y secretario, François Laveau: *“escribía en el coche, en los albergues, antes de las comidas, durante las comidas, después de las comidas”*. Actividad que alternaría con un buen número de sermones escritos: ¡se conservan 158! Pero la actividad epistolar no es más que uno de los aspectos, casi secundarios, de la actividad del Padre Deshayes.

Pérouas habla de *“una especie de voracidad por el trabajo” “equilibrada por una real jovialidad”*.

La hiperactividad de Deshayes revela igualmente a un hombre de poder, naturalmente hecho para el ejercicio de la autoridad. En Auray, por ejemplo, sus múltiples iniciativas solo se comprenden en una mezcla, con mayor o menor dosis, de celo apostólico y de un autoritarismo no siempre velado. No puede evitar que el celo apostólico –que es el suyo– discurra a lo largo de su existencia y se manifieste sobre todo en sus empresas innovadoras, la menor de las cuales no era su incansable actividad para que se abriera el proceso de beatificación de Grignon de Montfort, que lo llevará a Roma en 1825.

Gabriel Deshayes: Su opción prioritaria por los pobres

Nacido en una familia pobre, Gabriel Deshayes quiso vivir en la pobreza y, en el centro de su acción apostólica, ceder el primer lugar a los pobres... Evocando con modestia sus orígenes, dijo: *“Si me siento tentado a creerme alguien, recordaré de dónde vengo”*. Toda su vida quiso guardar cerca de él, en la habitación que ocupaba, su cayado (bastón) y su fardel (bolsa) de pastorcillo. Esos dos objetos eran un memorial de su humilde origen.

Deshayes de niño daba a los pobres no dinero –que él no tenía–, sino pan, medias, ropa. Deshayes, párroco de Auray, es el hombre cercano al pueblo, el que abre totalmente los ojos a todas las miserias y, lleno de coraje y de imaginación, trabaja sin descanso para aliviarlas...

Gabriel Deshayes: el espíritu emprendedor, la audacia y el riesgo

«Atreverse a emprender algo por Dios». Gabriel Deshayes es verdaderamente un hombre audaz que no deja de afrontar riesgos. Los ejemplos son muy numerosos. Louis Bauvineau destaca ocho que siguen “la cronología” de Deshayes:

1 – Ante los cristianos que rechazan el ministerio de los sacerdotes juramentados: Se exilia para hacerse ordenar sacerdote y vuelve pronto a su región natal para ejercer durante nueve años un ministerio de alto riesgo.

2 – Ante las miserias materiales de Auray: Un año después de su llegada, crea con el alcalde “liberal” un despacho de caridad encargado de recoger limosnas para las

familias indigentes. Después organiza talleres para los parados y los mendigos. Para recoger fondos, visita a los ricos, incluido un destacado anticlerical...

3 – Ante la discapacidad de los niños sordos que le conmueve profundamente: Toma contacto con el abad Sicard (sucesor del abad de l'Épée), director de la escuela nacional de los sordomudos en París, y crea en 1812, en La Chartreuse de Auray, la primera escuela para sordos en Bretaña...

4 – Ante la ignorancia de los niños del campo: Gabriel Deshayes, en 1816, acoge en su casa parroquial a los primeros postulantes que, una vez Hermanos, serán enviados, uno por uno y no en comunidad, para llevar escuelas de niños en los campos...

5 – Ante el bajo número de Padres y de Hermanos de la Compañía de María: Decide romper y deja Auray en 1821 por Saint-Laurent. Multiplica las iniciativas para aumentar el número de los Padres y de los Hermanos: en 1823 crea un colegio apostólico en la casa Supiot, en 1835 instala a los Hermanos educadores...

6 – Ante las necesidades espirituales de los laicos: En 1837, en la importante casa de Haute-Grange (Saint-Michel), construida, una vez más, confiando en la Providencia, Gabriel Deshayes retoma los retiros para laicos, iniciados en Auray y después en Saint-Laurent.

7 – Pionero y fundador hasta el final: Dos años antes de su muerte, a los 72 años, funda una nueva congregación: los Hermanos Agricultores. Una semana antes de su muerte, ante 300 Hermanas reunidas en Saint-Laurent por la fiesta de su Superiora General, pedirá a estas que abran escuelas para los ciegos, y declara: “Pensáis que soy viejo para llevar a cabo proyectos; pero si me quedaran solamente ocho días de vida, aún me seguiría ocupando de las buenas obras”.

8 – El inicio del proceso para la beatificación de Montfort: De 1825 (viaje a Roma) a 1838 (Montfort es declarado venerable...) es otro ejemplo de su carácter emprendedor.

Gabriel Deshayes: La caridad y la bondad

La caridad parece la virtud que más recomendó a los miembros de la primera – sin duda la más querida de todas sus fundaciones, las Hermanas de Saint-Gildas: “Amaos las unas a las otras, apoyaos mutuamente con un espíritu de caridad, sed todas un solo corazón y una sola alma”.

Pero la caridad resplandece de otra manera totalmente distinta a través de las múltiples obras que fundó o ayudó a fundar en Auray:

- Trabajo para los parados
- Préstamo a los comerciantes en dificultades
- Despacho de caridad
- Interés activo por los niños sordos: “Estos desafortunados que no pueden tener comunicación con la sociedad y menos aún llegar a conocer la religión...”.
- La instrucción y la educación cristiana de los niños del campo procede de la misma preocupación por la caridad.

El amor por los más pobres es en él inseparable de la bondad. Lo llamaban “el buen Padre”. Era conocido por su delicadeza y su discreción con respecto a sus inferiores. Si tenía que reprochar algo, encontraba la manera. Y si había causado sufrimiento sin querer, sabía repararlo con una palabra o un gesto. Estamos tan acostumbrados a ver en

él un genio de la naturaleza, un extravertido siempre de buen humor, que es útil recordar también estos rasgos de bondad relatados por todos los biógrafos...

Gabriel Deshayes: Promotor de la educación cristiana

“Jamás un sacerdote se empeñó tanto en la instrucción de su pueblo” dice de él Laveau. Gabriel Deshayes fue “uno de los más valientes sembradores de escuelas cristianas” (Laveille). “Se convirtió progresivamente en el eje y núcleo de una vasta red educativa”. (Diccionario histórico de la educación cristiana).

“La Revolución Francesa había precipitado la ruina de la enseñanza al suprimir los recursos que se sacaban legalmente de los impuestos, al prohibir las congregaciones religiosas, al confiscar y vender los bienes de los colegios, de los seminarios y de las escuelas primarias”. (L. Bauvineau).

El período que sucede a la Revolución es el de una reconstrucción del sistema educativo por parte de las instituciones y la sociedad. La organización de las escuelas primarias se asigna a las autoridades locales, que en muchos casos recurren a los Religiosos. Gabriel Deshayes desempeñó un papel importante en este período de reconstrucción del sistema educativo en la Bretaña francesa.

En los tiempos de Deshayes, la ignorancia del pequeño pueblo de Bretaña, como en todas las zonas rurales de Francia, es una forma de pobreza. Se trata de una urgencia a la que acude a través de sus diversas fundaciones. *“En 1811, M. Deshayes se dio cuenta enseguida de que los campos vecinos carecían de maestros cristianos y de que la fundación de escuelas era la obra más urgente para esas parroquias desheredadas” (Laveille, biógrafo).*

“Quería que los instructores del pueblo fueran primero muy instruidos como religiosos y muy piadosos, y que por lo demás, tuvieran, con los conocimientos suficientes, un trabajo manual que no los alejara de aquellos entre quienes tenían que vivir”. (Crosnier)

El primer biógrafo, Laveau, confirma y precisa este aspecto fundamental del “proyecto educativo” del fundador: *“Monsieur Deshayes no pensaba en absoluto en dotar a Francia de una congregación sabia. Para las ciencias humanas, toda su ambición se limitaba a formar maestros capaces de enseñar la lectura, la escritura, los primeros elementos de la gramática francesa y las cuatro primeras reglas de la aritmética. Esta pequeña dosis de conocimientos le parecía suficiente para los niños del campo para los que destinaba a sus educadores... Pero quería que sus Hermanos fueran hábiles, muy hábiles, en el arte de enseñar la ciencia divina”. (Laveau)*

Gabriel Deshayes: Pionero de la educación de los sordos

Según Laveau, tres puntos particulares determinan y motivan la acción educativa de Gabriel Deshayes con respecto a los sordos:

- La dificultad y la grandeza de la empresa: “Educar a un niño normal es la más bella y la más santa de las misiones, pero educar a un sordomudo no es solo embellecer y completar su ser intelectual; es, por decirlo así, crearlo ... Es una obra excepcional, fuera de lo común, única...

- La perfectibilidad de los métodos: “la esperanza de llegar a mejorar el método de enseñanza, la búsqueda permanente y adaptada al alumno sordo, ver cómo sus ideas se encadenan, cómo se forma su memoria... Esta observación prepsicológica del individuo ha de estar acompañada por una reflexión sobre el lenguaje de la comunicación pedagógica: no adelantar una sola palabra sin estar bien seguro de que esta no esté por encima de las posibilidades de vuestro alumno”.
- El deseo inmenso de proporcionar la educación religiosa al joven sordo, la primera de todas las motivaciones educativas en Deshayes...

La historia de la fundación de La Chartreuse de Auray informa sobre el éxito del método adoptado por el Padre Deshayes:

- La formación dada por una especialista de París: la señorita Duler, directora de la sección de niñas de la Escuela Nacional para los sordomudos.
- La estabilidad de los educadores al recurrir a una congregación: las Hijas de la Sabiduría.
- La aprobación real que asegura la continuidad administrativa.

Gabriel Deshayes: Preocupación por la formación

Así lo muestra la importancia que da a la formación religiosa de los primeros Hermanos en Auray, formación que él mismo asegura en su casa parroquial... Sin duda quería Hermanos “muy hábiles” en el arte de enseñar la ciencia divina. Pero, desea también “jóvenes llenos de moralidad y de celo por la instrucción de la juventud, dignos de la confianza de los padres...”, retomando una carta del subprefecto de Ploërmel en 1818, que hace elogio de los primeros reclutas de Deshayes...

Otro ejemplo lo tenemos en el rechazo del modo mutuo de enseñanza, y aunque este asunto contenga razones “políticas”, Deshayes al mismo tiempo que muestra su vinculación con los lasalianos, demuestra su preferencia por el método simultáneo por sus innegables ventajas:

- Los niños están ocupados constantemente y aprovechan al máximo su tiempo escolar.
- Aprovechando “la práctica del número”, utiliza a fondo ese resorte poderoso de la educación que es la emulación.
- Y, sobre todo, porque pone al niño “en contacto continuo con su maestro” y el grupo de sus condiscípulos, favoreciendo así la relación educativa y la socialización.

El compromiso progresivo y total de Gabriel Deshayes con los sordomudos, revela también su naturaleza de pionero en materia de educación. En su iniciativa de “pionero” recordemos sus pasos:

- Informarse e ir a buscar a los expertos allí donde estén, incluso “al más alto nivel”: en el caso de La Chartreuse de Auray, la señorita Duler, adjunta al Abad Sicard, sucesor del Abad de l’Epée, el inventor del lenguaje de signos...
- Formar pronto al personal y de manera adecuada a lo que se les pide enseñar.

- Velar por la estabilidad del cuerpo docente recurriendo a congregaciones religiosas.

- Por último, diremos que, tras la ley Guizot de 1833, que exigía un permiso de capacitación, el Padre Deshayes diría a todos sus maestros: “¡Estudiad, Hermanos! ¡Estudiad!”.

Gabriel Deshayes: La humildad

Justo antes de morir, Deshayes reconoce haber actuado solo para la gloria de Dios y no para la suya: *“Hermanos míos, en todo cuanto he hecho, nunca me he propuesto otra cosa que la gloria de Dios...”* Toda la vida del Padre Deshayes proclama que jamás buscó su “gloria”, es decir, los honores, el poder, una posición aventajada:

1) En 1821, a los 55 años, siendo un párroco apreciado en Auray, lo solicitan de otro lugar, en Saint-Laurent, para un cargo totalmente nuevo, y sin duda más “pesado”. Dice que sí. Esta primera ruptura prepara todas las demás, toda renuncia a lo que no sea la gloria de Dios...

2) Elegido Superior de las comunidades de Saint-Laurent, hace confeccionar un blusón grande, parecido al que llevaba en su infancia, y lo pone cerca de su fardel diciendo “si me siento tentado a creerme alguien, recordaré de dónde salí”.

3) En 1840, cuando es sobradamente conocido, va a ver al párroco de Notre-Dame des Victoires para hacer inscribir en la archicofradía a todos los miembros de sus diversas congregaciones. Se presenta como un simple miembro de una de ellas. M. Desgenettes, un poco intrigado, interroga a una Hermana de la Sabiduría para saber si no se trata de su Superior...

4) “Cuando se ha empezado una buena obra, es conveniente pasarla a otras manos”. Atribuirse la gloria de una obra, apropiársela, guardarla celosamente, es muy tentador y muy frecuente. Para escapar de ello, la solución del Padre Deshayes es “pasarla a otras manos...”. Lo hizo con sus dos primeras congregaciones: las Hermanas de Saint-Gildas y los Hermanos de Ploërmel, confiadas después, una a Mons. Angebault, Vicario General de Nantes; la otra al Padre de la Mennais. Cuando los Hermanos de Bretaña son conocidos solamente bajo el nombre de “Hermanos de M. de la Mennais, él no se ofende en absoluto”.

No buscar ni los honores ni el poder, “hacer pasar a otras manos” ... ¿No es ello una muestra de la imitación de Cristo?: *“Yo no he venido para ser servido sino para servir...”*.

Gabriel Deshayes: Su unión con Dios

Desinterés y olvido de sí mismo, caridad y bondad, confianza incondicional en Dios: aquellos y aquellas que viven en profundidad todas estas actitudes reconocen que estas son inseparables de su unión con Dios, permanente y reactivada por muchos ratos de oración...

A partir de 1821, sin renegar de todo lo que debe a San Vicente de Paúl, es evidente que, para Gabriel Deshayes, Montfort va adquirir más consistencia. La beatificación de Montfort será uno de los objetivos de su viaje a Roma... ¿Qué sabía de

Montfort? Había podido leer las biografías de Grandet (1724) y de Clorivière (1785); pedirá en 1839 al Padre Dallin, Asistente General, que escriba una nueva. Es legítimo, pues, pensar que se alimentó de la espiritualidad de Montfort, al menos tal como se conocía en una época en que aún no se había encontrado el “Tratado de la Verdadera Devoción” (abril de 1842) ni se había descubierto el tema de la Sabiduría.

El Padre Laveau cuenta que recitaba su breviario y celebraba misa con una piedad ejemplar y que en esos momentos ningún asunto podía distraerlo o acelerar estos actos sagrados. En su lecho de muerte, revelará que rara vez había perdido de vista la presencia de Dios.

Los dos (Montfort y Deshayes) tienen el mismo lema: “Dios Solo”, la misma pasión por la gloria de Dios, el mismo sentido de la salvación del hombre, la misma ternura por el pobre, el pequeño, el más desatendido, el mismo inalterable abandono en la Providencia... Los dos sacan de la oración la fuerza para actuar: “Cuando, antes de emprender una buena obra, he consultado a Dios en la oración y me he persuadido de que Él me lo pide, entonces nada me para. Si la obra sale adelante, ofrezco la gloria a Dios; si fracasa, estoy contento”. Incluso si María, según Pérouas, “estaba muy poco presente en su vida personal (G. Deshayes) y su acción apostólica, recordaremos estas dos frases pronunciadas el año de su muerte, 1841:

“Haced de vuestras vidas homenaje a María para que ella las ofrezca a Dios”.

“Poned las llaves de vuestra institución en manos de María, a quien debéis consagrarlo todo” (a un Hermano al que envía a fundar el noviciado de Lorgues, en Provenza).

Gabriel Deshayes: La confianza en la Providencia

El día de la muerte de Gabriel Deshayes, el 28 de diciembre de 1841, la Superiora General de la Sabiduría declaraba: “... he podido apreciar la grandeza de su celo, la bondad de su corazón, la ternura de su caridad, la vivacidad de su fe y su confianza en la Providencia.” “Su confianza en la Providencia”: Alexis Crosnier, su biógrafo subtituló su libro “El hombre de la Divina Providencia”. Y antes que él, François Laveau escribía: “Esta palabra: hijo mimado de la Providencia –la expresión es del propio Deshayes, a la edad de 62 años– es como el resumen de la vida de Deshayes”. Para él, la Providencia es al mismo tiempo Dios que en su suprema sabiduría gobierna todas las cosas y Dios con quien se puede contar para salvar una situación desesperada.

Laveau da algunos ejemplos sugerentes de esta confianza:

1 – Instalando a unas Hermanas de la Sabiduría en un nuevo establecimiento, va a marcharse cuando la Superiora se atreve a decirle: “No tenemos dinero”. Él le da una moneda de cinco francos diciendo: *“Es todo lo que tengo, pero soy feliz. Confiad en la Divina Providencia, nunca me ha fallado...”*.

2 – Creó en el pueblo de Saint-Laurent dos “orfelinatos” que se llamaron Providencia. A lo largo de un período difícil, las Religiosas encargadas de la subsistencia de los niños, le expresaron su ansiedad, a lo cual él respondió: *“¡Oh!, ya sé lo que hay que hacer. Hay dos niñas que me piden que acoja gratuitamente en nuestra casa de la Providencia. ¡Las recibiré hoy!”*. Encontraron con qué alimentar a las dos nuevas y a las demás.

3 – Hacia 1827, se entera de que la abadía de Saint-Gildas está en venta, pero deteriorada por las desgracias de la época: *“No tenía dinero, dirá más tarde, para esta adquisición. En aquel momento no me cansé de admirar el proceder de Dios. Unas personas caritativas acudieron en mi ayuda y, el día señalado, contaba con 50.000 francos para la compra”*.

Una confianza tan grande en Dios no es frecuente, ni siquiera en los fundadores. Alexis Crosnier tiene toda la razón al aproximar en este punto a Gabriel Deshayes y a Luis María Grignon de Montfort. Este último, en el siglo XVIII, pasaba por original a causa de sus misiones “a la Providencia”, es decir, en una total dependencia de los donativos que el pueblo tenía a bien dar a los predicadores. Y el clero caracterizaba a los primeros discípulos de Montfort por su vida “a la Providencia”. Entroncando con el espíritu, si no con la letra, de los inicios del Instituto que lo había elegido Superior, Gabriel Deshayes conseguía admirablemente uno de los aspectos más característicos del fundador.

Todas estas características y otras que podríamos añadir nos muestran que el educador montfortiano y gabrielista, no es hombre de inmovilismo, del statu quo, del formalismo. Es hombre de iniciativa y de invención. Ve en su misión una respuesta posible para una sociedad más justa y un hombre mejor. Cree en la educación como fuerza de emancipación, que libera al individuo de su medio y de sí mismo. Hombre o mujer de saber, es también a su manera un testigo plenamente integrado en el medio donde ejerce...

DIAPPOSITIVA 26

FINAL

“Es importante familiarizarse cada vez más con el alma y las intenciones apostólicas de los que han presidido la vida de nuestro Instituto y de ponernos en su escuela.

En la escuela de san Luis María de Montfort primero, cuyas virtudes y santidad, escritos y espiritualidad, celo y métodos apostólicos debe ser nuestra inspiración fundamental.

Después en la del venerado Padre Deshayes cuya devoción tan dinámica, admirable abandono a la Providencia y el sentido práctico y sobrenatural a la vez, han marcado tan profundamente a nuestros hermanos a principios del siglo XIX. Ha sido nuestro segundo Fundador y el guardagujas providencial que ha lanzado la comunidad del Espíritu Santo por la vía del futuro.

Y la ilusión histórica del Hermano Agustín, que nos ha llevado a reaccionar contra un olvido de nuestros verdaderos orígenes, no debe hacernos minimizar todo lo que el Padre Deshayes nos ha dado favoreciendo el relanzamiento de la tercera rama del origen montfortiano.

La vida y los escritos de Montfort y Deshayes deben ser nuestros referentes. En ellos y en nuestra tradición educativa, encontraremos las sugerencias más directas para nuestro

ideal y nuestra acción. Como bien nos dice el Hno. Gabriel Marie en su circular nº 1, *“Los niños tienen una gracia particular para seguir las huellas de sus Padres...”*

(Circular nº 1 del Hermano Gabriel-María, del 14 de mayo de 1953)

DIAPPOSITIVA 27

Bibliografía

- LE PÈRE GABRIEL DESHAYES (1767-1841)

Un cœur débordant de foi, d'espérance et de charité: « Le Vincent de Paul de la Bretagne » (Abbé de la Trappe de Meilleray. 3/1/18277), « l'Athlète du Christ » (frère Maurice Chotard, f.i.c.).

Frère Bernard GUESDON, Rome, le 24 décembre 2010

- **Histoire de Frères de Saint Gabriel.** Louis Bauvineau. Rome 1994

- **Gabriel Deshayes** Magazine nº 102, Juin 1991. Hermanos Louis Bauvineau et Jean-Baptiste Rolandeau

- **Charla número 2 del curso Curso menesiano y gabrielista de formación,** Denis Baguenard

DIAPPOSITIVA 28

Significado de la palabra guardagujas que puede aclarar nuestra filiación deshaysiana dada la importancia de Gabriel Deshayes en la historia de los Hermanos de San Gabriel

María Jesús Ramos